



NOTAS

LITERARIAS

1951 CANUS ORISPO, de Juan Mihovlovich, ediciones Rebus, 1980. El autor de la 'La Última Condena', de cuentos y poemas, nos entrega este 'Ensayo en torno a la personalidad, vocación y acción pastoral del Obispo de la Diócesis de Linares, Monseñor Carlos Canus'.

Intenta Mihovlovich analizar en estas 128 páginas la significación del sacerdote y el Obispo, su pensamiento social, misional y eclesial, en cuanto alimentado por el Evangelio se traduce en una pastoral que, según el escritor, es de avanzada y progresista, al contrario de otros sectores de la Iglesia que poseen una concepción derechista. Y así expresa el ensayista que el nuevo Obispo 'al llegar a Linares se encuentra con una diócesis carente de una pastoral campesina, y en general con una pastoral anticuada y poco efectiva' (pág. 99). 'Además, Monseñor Salinas, por su avanzada edad, no tuvo tiempo de renovarse'.

El ensayista pareciera que nos da el retrato de un pastor demasiado 'temporal'.

Hemos conocido a otros obispos de esta Diócesis, como don Juan Subercastaux, el ideador de nuestra hermosa catedral, hombre equisímamente inteligente y culto, un hombre de Dios; a don Roberto Moreira, sacerdote sencillo, servicial, deportista y ladino; a don Augusto Salinas, abogado, discursivo, irónico, truhfante, sociable y ahora a don Carlos Canus.

Cada uno de ellos, por supuesto, ha tenido su modo particular de ser Obispo, de 'pastorar', de entenderse con su pueblo y de hablarnos de la Buena Nueva. No todos han evangelizado, quizás, a los mismos sectores, y algunos grupos o capas sociales, podrían quejarse de haber sido postergados antes o ahora. ¿Es eso correcto? A un Obispo podrá alabársele por tal o cual acción, por haber atendido su preocupación sacerdotal en este u otro sentido. Uno habrá sido más efectivo que otro y al de más allá habrá tenido distintas inclinaciones socio históricas, pero todos han buscado, lo creemos, de buena fe, el Reino de Dios.

Es difícil descalificar, peligroso para la Fe agrupar a los obispos, como también lo hacen otros, entre buenos y malos. Los Apóstoles tuvieron, cada uno, su propio modo de predicar la palabra de Cristo, lo que no obsta a que fueran fieles al Evangelio (excepto el que sabemos) y a que cada creyente tenga su especial preferencia. Lo mismo es aplicable a los Papas.

Mihovlovich sigue de cerca al joven Canus, su entrada al seminario, sus luchas, sus tendencias, sus amigos y compañeros de sacerdocio, y su especial preocupación en la aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia, como igualmente su posición frente al mundo de las contingencias políticas, al que enjuicia en nombre del Evangelio de la Moral y la Historia.

En todos estos años los cristianos hemos debido ponderar las declaraciones o manifestaciones de los pastores, pero así como don Carlos Canus se ha referido concretamente al actual gobierno, también lo hizo a su tiempo, en apreciación libre, don Augusto Salinas.

Se nos recuerda que la historia la escriben los vencedores. Y también es cierto que a la larga vencen las ideas renovadoras y más humanas, y terminan por imponerse en la conciencia y mentalidad de las élites que dirigen a los pueblos e instituciones. Es posible, por lo mismo, por ejemplo, que la llamada Teología de la Liberación, obtenga un 'mild obitua' en definitiva, después de derrotas y conquistas. ¿Aceptamos plenamente hoy la Opción por los Pobres? Aún la Doctrina Social de la Iglesia, después de más de un siglo, sigue teniendo detractores y ca-

lidades que la acomodan a su manera.

Hay páginas importantes en este libro (95 y 96) y aún cuando el Pastor está inserto en la historia es necesario distinguir o separar y estudiar al hombre que busca las herramientas para salvarlo, en un sentido eterno, y al que busca la manera para que las cosas temporales conduzcan también al hombre a su salvación. Así el Padre Alberto Hurtado Crochaga tuvo su especial manera de entender y aplicar la caridad. Sor Teresa de los Andes camino hacia la contemplación. Son las cosas verdaderas de la doctrina cristiana donde la belleza, la ciencia, la filosofía y la teología se suman para descifrar el misterio del Hombre.

¿Qué pasará con los viejos de hoy, o con los de mañana, que no hayan alcanzado, por viejos, a renovarse y ponerse al día con las ideas jóvenes y nuevas?

El libro de Mihovlovich está bien escrito (salvo algunos gasapitos) y su lenguaje es lúcido. Quizás le hicieran falta más subdivisiones en los capítulos. ¿Su defensa del Obispo está bien planteada? ¿Era o no necesaria? ¿Es así el Obispo Canus, o mucho más? ¿Qué opina de la cultura y de la gente de Linares? ¿Se accede llega a todo el Pueblo de Dios? Quedan muchas interrogantes que tal vez se podrían dilucidar en un foro y que en un corto espacio es imposible de tratar. Echamos de menos, por ejemplo, un espacio dedicado al Pastor de la Homilias en las misas dominicales, donde encontráramos a un hombre de Dios que convence con su palabra serena, amable, sabia, amplia, emotiva y franca.

Para terminar recordemos esa vieja e trófica estrofa española que quizás alguno haga aplicable a nuestro medio:

Winieron los sarracenos
y nos molieron a palos,
que Dios ayude a los malos
cuando son más que los buenos.

MERA SECO

192.5

Notas literarias [artículo] Mesa Seco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mesa Seco, Manuel Francisco, 1925-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Notas literarias [artículo] Mesa Seco. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile